

COLUMNA DE OPINIÓN

La gran emergencia

Una de las urgencias que enfrentará el gobierno del Presidente Kast es la inexistencia de una visión geopolítica en el aparato estatal. No tenemos una capacidad preventiva: aún no sabemos quién organizó la quema del metro, o por qué no se previno la violación de nuestra soberanía en el caso Ojeda. Y no tenemos, como país, una estrategia para administrar nuestras riquezas sin que eso nos provoque tensiones con grandes potencias. Estamos a merced de autoridades circunstanciales, que actúan a espaldas del país, como fue el caso del cable chino.



Por
Karin Ebensperger

Sabemos que todas las potencias actúan según sus intereses y tienen un plan estratégico de largo plazo. Chile no, y deberíamos tenerlo, porque el país será siempre sometido a presiones. Ante esos apremios externos no podemos seguir actuando en forma reactiva, como en el caso pasaportes y el cable.

Necesitamos urgente definir políticas, analizar riesgos y amenazas, con un marco establecido y conocido, como lo tienen Canadá, Australia, EE.UU. y los países europeos: un ágil *investment screening*, que es una política de Estado que define cuáles son las áreas estratégicas que deben ser equilibradas frente a inversiones y presiones, manejadas según criterios de Estado, no de gobierno de turno. No se trata de

agregar permisología, sino al revés: claridad para ahorrarnos malos entendidos.

El nuevo gobierno, y los que sigan, deben reunir a nuestros mejores ciudadanos, políticos, militares, empresarios, académicos y por fin establecer políticas de Estado. Chile tiene activos muy apetecidos: cobre, litio, cielos oscuros y las mayores inversiones mundiales en astronomía, aguas prístinas en el sur, acceso a la Antártica, pasos oceánicos estratégicos y una larga costa en el Pacífico donde China gana influencia por el puerto de Chancay en Perú.

No veo hasta ahora a los políticos analizando cómo defender nuestros intereses en los actuales cambios geopolíticos. Se habla mucho de buscar equilibrio entre China y EE.UU.: me parece muy bien, pero es pura teoría mientras no se avance con medidas sobre estrategia e inteligencia.

En China, por ejemplo, la inversión extranjera es sometida a increíbles controles, hay sectores prohibidos, como los medios de comunicación, las tecnologías de la información y de seguridad de datos. Nada parecido tenemos en Chile, aquí se abre la cancha al mejor postor, que siempre será China con sus precios de *dumping*.

Debemos definir nuestros propios intereses en este desorden mundial y tener un criterio predefinido, que no puede cambiar cada cuatro años. Se trata nada menos que de nuestra soberanía y nuestra seguridad nacional en el más amplio sentido, no solo comercial.

*No veo hasta ahora a los
políticos analizando
cómo defender nuestros
intereses en los actuales
cambios geopolíticos.*

Si desea comentar esta columna, hágalo en el blog